

Uso Racional de los Humedales

GORDANA BELTRAM muestra cómo la destrucción de humedales, en nombre del bienestar humano, es destructiva también para la sociedad y el desarrollo sostenible

Hay percepciones muy distintas de los humedales, pero todo el mundo entiende que no puede haberlos sin agua, aunque no esté presente todo el tiempo. La diversidad de ecosistemas de humedales y el que presten sus servicios dependen de la frecuencia, la cantidad y la calidad de agua que entra, es retenida y sale de estos ecosistemas. Los humedales son ricos en diversidad biológica e importantes hábitat de especies que dependen del agua y de las que comparten ecosistemas acuáticos y terrestres.

Estas importantes funciones fueron reconocidas en el tratado mundial firmado en Ramsar (Irán), en 1971 y luego refinado en los más de 30 años de desarrollo de la Convención sobre los Humedales. La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en 2002 en Johannesburgo subrayó la escasez cada vez mayor de agua dulce. En 2004 y 2005 la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible consagró períodos de sesiones a la ordenación del agua para la gente y la naturaleza, y en marzo de 2005 las Naciones Unidas lanzaron el Decenio Internacional para la Acción, "El agua, fuente de vida". El agua y los humedales están muy presentes en la reflexión internacional. Pese a esto, la capacidad de los humedales de prestar servicios importantes para el bienestar humano y el funcionamiento continuo de los sistemas naturales ha disminuido.

Ecosistemas vulnerables

La recientemente divulgada Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (EEM) apoya firmemente dos importantes situaciones al parecer contradictorias:

– Los humedales contribuyen a una elevada diversidad biológica y por ende prestan sistemas de ecosistemas críticos, pero – al mismo tiempo son los ecosistemas más vulnerable en todo el mundo.

El crecimiento de la población y el aumento del desarrollo económico han impulsado directamente la degradación y pérdida de

humedales continentales y costeros. Paradójicamente, son destruidos esgrimiendo argumentos y estrategias para mejorar el bienestar humano. Son convertidos en tierras arables o urbanas, cultivados en exceso o se sobreexplotan sus recursos y se desecan porque todo el agua que llega se destina a satisfacer necesidades humanas. Los cursos de agua están cada vez más sobrecargados de nutrientes y otros contaminantes, lo que provoca cambios drásticos y puede causar el colapso de ecosistemas de humedales.

Los humedales prestan muchos servicios que contribuyen al bienestar humano y hacen pues una aportación al logro de los ODM

Las fuerzas impulsoras de la destrucción o degradación de humedales, aunque vayan dirigidas a incrementar el bienestar humano, pueden variar. Con todo, el resultado es siempre destructivo para las sociedades que dependen, directa o indirectamente, de los servicios de ecosistemas que prestan. Estudios recientes demuestran que mientras más sano esté un humedal, mejor responde a las necesidades humanas.

Muchos humedales figuran entre los ecosistemas más productivos y ricos en especies. Son también importantes para el mantenimiento del ciclo hidrológico. Desempeñan funciones fundamentales en la retención de agua en el paisaje, la recarga de acuíferos, el control de las inundaciones, y de esa manera regulan las corrientes del sistema hidrológico mundial.

Las demandas actuales

Los humedales prestan muchos servicios que contribuyen al bienestar humano y hacen pues una aportación al logro de los ODM. Se dividen en cuatro tipos interdependientes: provisionales, de regulación, culturales y de



apoyo. El suministro de pescado y agua de beber son los dos servicios de abastecimiento más importantes de las aguas continentales. En Tonle Sap (Camboya) por ejemplo, la población depende en gran medida de la proteína animal de las capturas de peces y los humedales asociados a ella. Hay ejemplos parecidos en África y las Américas; y la pesca y explotación de plantas acuáticas en humedales son fuentes de sustento e ingresos en todo el mundo. Al mismo tiempo, las aguas subterráneas, recargadas comúnmente a través de humedales superficiales, es la principal fuente de abastecimiento de agua dulce renovable de entre 1.500 y 3.000 millones de personas de todo el mundo. Pese a esto, la EEM ha confirmado que el aprovechamiento de estos dos críticos servicios ecosistémicos ha alcanzado ya niveles por encima de lo sostenible incluso con las demandas actuales y mucho menos con las futuras.

La fuerza destructiva

Entre sus servicios de regulación, los humedales desempeñan una función importante en el tratamiento y depuración de un amplio abanico de desechos presentes en el agua. Por ejemplo, se ha constatado que algunos reducen la concentración de nitratos en más del 80%. Muchos de ellos, como llanuras de aluvión, lagos y embalses, reducen la fuerza destructiva de las crecidas, y su pérdida hace aumentar el riesgo de inundaciones. Hay cerca de 2.000 millones de personas asentadas en zonas de elevado riesgo de inundación, riesgo que ►



Jeff Greenberg/Still Pictures

objetivo primordial en relación con los humedales y el agua ha de ser encarar los impulsores directos e indirectos del cambio e incluye medidas para eliminar las subvenciones a la producción, intensificar la agricultura en forma sostenible, reducir el ritmo del cambio climático y la carga de nutrientes, corregir los fallos del mercado, incentivar la participación de los interesados directos e incrementar la transparencia y la responsabilidad en la toma de decisiones gubernamentales y del sector privado.

El cumplimiento de los compromisos

Para asegurar el futuro de los humedales y sus servicios es preciso mantener cuantitativa y cualitativamente los regímenes hidrológicos naturales de los que dependen, y la frecuencia, el volumen y la oportunidad de las corrientes hídricas. Existen métodos e instrumentos para aplicar este enfoque a nivel de la cuenca, evaluar los “flujos ambientales” que los humedales necesitan y las necesidades de desarrollo socioeconómico, para encarar las ventajas y desventajas de la asignación de aguas entre servicios de ecosistemas y velar por que se asigne agua suficiente para alcanzar los objetivos acordados por toda la comunidad de interesados directos. Los compromisos ambientales intergubernamentales han de ser considerados conjuntamente para que se cumplan. Aunque las ventajas y desventajas pueden variar en lugares determinados, es probable en general que se avance menos en el cumplimiento de los compromisos – como los ODM –si se abordan en aislamiento que si se encaran juntos.

Las características ecológicas

El concepto de 'uso racional' de la Convención de Ramsar, acuñado ya en el decenio de 1970, promueve la necesidad de un enfoque intersectorial y una gestión integrada de los ecosistemas de humedales. Hoy, en aplicación del marco conceptual de la EEM, el concepto de uso racional sigue siendo el concepto rector para mantener las características ecológicas de los humedales en el contexto del desarrollo sostenible. Esto asegurará la prestación de servicios de ecosistemas en apoyo del bienestar humano y de esa manera el logro de los ODM ■

Gordana Beltram es Subsecretaria de Medio Ambiente y Planificación Territorial de Eslovenia y Presidenta del Comité Permanente de la Convención de Ramsar sobre los Humedales.

aumentará con la pérdida o degradación de humedales. Análogamente, los humedales y las plantas costeras juegan un papel importante en la mitigación de los impactos de las mareas de tormenta marinas.

Los humedales son importantes también en la regulación del clima mundial, pues las turberas, que cubren del 3 al 4 % de la superficie terrestre aproximadamente, secuestran y liberan carbono. Se cree que alojan 540 Gt de carbono, que representa del 25 al 30 % de la cantidad almacenada en los suelos y la vegetación terrestre. Las aguas interiores también contribuyen a la regulación del clima local.

Daños enormes

Los servicios culturales prestados por los humedales incluyen servicios estéticos, educativos y espirituales, así como posibilidades turísticas. La diversidad biológica de los humedales atrae a visitantes y el agua sirve para actividades recreativas, y beneficia tanto a los visitantes como a los lugareños.

En el siglo XX más de la mitad de los humedales de Europa, América del Norte, Australia y Nueva Zelandia han sido destruidos a causa de actividades humanas, que siguen provocando daños enormes en todo el mundo. A ellas se suma ahora una amenaza nueva y cada vez mayor, la de las

especies exóticas. Los sistemas estuarinos figuran entre los ecosistemas más “invadidos” del mundo y son escenario de grandes cambios ecológicos causados por especies introducidas.

Los sistemas estuarinos figuran entre los ecosistemas más “invadidos” del mundo y son escenario de grandes cambios ecológicos causados por especies introducidas

Las consecuencias ecológicas incluyen destrucción y alteración de los hábitat, alteración de flujos de agua y tramas alimentarias, creación de hábitat nuevos y no naturales (a menudo colonizados luego por otras especies invasoras), filtración anormalmente efectiva de la columna de agua, hibridación con especies nativas, introducción de depredadores muy destructivos e introducciones de patógenos y enfermedades. Todos estos impactos afectan a los ecosistemas e influyen en nuestra capacidad de alcanzar los ODM.

Los fallos del mercado

La escasez física y económica de agua y el acceso limitado o reducido al agua son factores fundamentales que ponen límites al desarrollo sostenible en varios países. Es necesario estudiar la compensación de los distintos servicios ecosistémicos prestados por los humedales para asegurar el desarrollo sostenible. La aplicación de enfoques intersectoriales a nivel de la cuenca de captación (como la gestión de cuencas hidrográficas y la ordenación integrada de zonas costeras) son críticos en la programación de actividades en apoyo de los ODM. El